

GÉNESIS DE LA CIENCIA. SU CONCEPTO EN EL MARCO DE LA INVESTIGACIÓN Y DE LA TEORÍA CIENTÍFICA.

CAMILO AEDO GUTIERREZ

La ciencia no se construyó aislada de otras prácticas que, en su conjunto, representan la actividad social del hombre. La ciencia como construcción social es un producto cultural que ocupa un lugar de privilegio dentro de la dinámica social de la humanidad. Su advenimiento, desarrollo y consolidación está sujeta a otros múltiples procesos que condicionan el desarrollo de las ideas, hipótesis y métodos, cuyos efectos adquieren una importancia tan destacada que a su vez modifican la naturaleza de los procesos mismos.

CONSIDERACIONES GENERALES ACERCA DE LA GENE SIS DE LA CIENCIA

La génesis de la ciencia se puede ubicar en las modalidades espontáneas de respuesta: lenguaje común, proverbio, mito, cosmogonía y cosmología, entre otras. Todas estas respuestas constituyen a juicio de varios investigadores, entre ellos Wartofsky, 1973, los primeros y más significativos esfuerzos por ordenar la experiencia que resultaba de la práctica social.

Todos estos modos o técnicas para responder, aunque no constituyen lo característico de lo que hoy se entiende por ciencia, poseen la virtud de constituirse, en conjunto con otros factores, en el fundamento de ella. Advertimos, así, una continuidad histórica, una huella vital entre lo que hoy día es la ciencia y toda aquella experiencia práctica e ideacional que legaron las generaciones anteriores.

Esto significa que la ciencia, en general, y la moderna, en particular, no emergió abruptamente a la historia como un estilo de pensamiento y una manera de actuar plenamente desarrollada y definida. Esta posición es divergente a la sustentada por Butterfield, 1958, por cuanto éste considera que el nacimiento de la ciencia es el efecto de un conjunto de descubrimientos casuales. Al respecto, este investigador escribe:

"... nos encontramos ante uno de aquellos períodos -se refiere a los siglos XVII y XVIII- en que, al resolver ciertos problemas, el hombre adquiere nuevos hábitos mentales, nuevos métodos de investigación; funda la ciencia de una manera que podríamos llamar casual".
(Butterfield, 1958, p.225).

Sin embargo, la investigación histórica ha demostrado (Merton, 1964 y Geymonat, 1977) que el nacimiento de la ciencia y la explosiva transformación cualitativa que en ella se ha estado operando, sobre todo a partir del siglo XVII, no puede entenderse cabalmente, si la desligamos del contexto social, económico

